

Resumen de la Parashá

Esta Parashá es la primera del último de los Cinco Libros de la Torá, Sefer Devarim. Este Libro es llamado también Mishné Torá (literalmente: La Repetición de la Torá) y en la traducción griega-española es llamado Deuteronomio. El Sefer Devarim relata lo que Moshé le dijo a los Hijos de Israel durante las últimas cinco semanas de su vida, cuando se preparaban a cruzar el río Jordán para entrar a Eretz Israel. Moshé repasa las mitzvot otra vez y acentúa el cambio de estilo de vida que están por hacer: De la existencia milagrosa y sobrenatural del desierto bajo su liderazgo, a una forma de vida aparentemente natural que tendrán bajo el liderazgo de lehoshúa en Eretz Israel. El tema central de esta semana es el pecado de los espías (meraglim). Al comienzo de la Parashá Moshé hace alusión a los pecados de la generación anterior que murió durante los 40 años que deambularon por el desierto. Les da una descripción de los que hubiese pasado si no hubiesen cometido el pecado de mandar a los espías a Eretz Israel. Les dice que D-os les hubiese dado toda la tierra desde el Mediterráneo hasta el Eufrates incluyendo las tierras de Amón, Moav y Edom sin necesidad de luchar por ellas. Les detalla los pecados sutiles que culminaron en el pecado de los espías, y profundiza en este pecado y los resultados del mismo: Toda esa generación morir en el desierto y Moshé no entraría a la Tierra de Israel sino que serían guiados por lehoshúa Ben Nun. El les recuerda que su reacción inmediata al decreto de D-os fue querer reparar el pecado. El les cuenta como ellos no lo escucharon cuando él les dijo que no vayan porque ya no se merecían vencer a los enemigos milagrosamente. Ellos lo ignoraron y sufrieron una derrota masiva. No se les permitió luchar contra los reinos de Esav, Moav ó Amón -- estas tierras no serían parte de la tierra de Israel durante ese tiempo. La conquista de Canaan comenzaría con Sijón y Og y sería de una manera natural.

Comentario a la Parashá

“Más yo les había manifestado en aquel tiempo diciendo: No voy a poder, yo solo, soportaros a vosotros. Hashem, vuestro D-os los ha multiplicado, y he aquí que vosotros sois hoy, cual estrellas del cielo en profusión” (1:9-10)

Los Hijos de Israel son comparados con la arena del mar y con las estrellas de los Cielos. La naturaleza de la arena es que cada grano está ligado a su vecino. Completamente lo contrario son las estrellas del cielo que forzosamente están a años luz unas de otras y cada estrella es un mundo aparte. Cuando los Hijos de Israel están unidos, ligados en una unidad, es todavía posible para Moshé llevar su carga. Pero cuando están divididos y distantes unos de otros, y cada uno es un “mundo aparte”, la tensión del que tiene que liderarlos se hace insoportable.

Adaptado de Afiké lehudá

“No habréis de ser condescendientes, con conocidos, en el juicio. Tanto al pequeño como al grande habréis de escuchar; no habréis de temer por causa de hombre, ya que el juicio ante D-os es. Empero, el caso que les sea difícil, me lo habréis de presentar a mí y yo lo entenderé.”(1:17)

El Ramban dice que cuando una persona es estricta en determinar si la Torá le permite o prohíbe hacer una acción en particular, en primer lugar va a salirse de la situación completamente, imaginando que esto no le está pasando a ella. Sólo después podrá clarificar la verdad y determinar si lo que quiere hacer es realmente la voluntad de D-os. Esto es el significado de este versículo: “Empero, el caso que les sea difícil” --si es difícil para ustedes decidir si es correcto o no hacer algo, “me lo habréis de presentar a mí” --no miren a la situación con sus propios ojos, sino que sólomente desde el punto de vista de lo que D-os quiere, y así la verdad les será revelada.

Sefat Emet

Moshé le está diciendo al pueblo que los casos difíciles se los lleven a él para juzgar. Pero cuando Itró le dió el mismo consejo a Moshé, viendo que Moshé estaba colmado de casos legales, dijo que los grandes asuntos deben ser traídos a Moshé y los pequeños reclamos deben ser dejados para un sistema legal jerarquizado. Esto marca una interesante distinción entre la ley judía y la ley secular. En el mundo secular, personificado aquí por Itró, un caso es juzgado de acuerdo a la suma de dinero en juego. En los casos que está en juego una gran suma se llega hasta la autoridad judicial suprema del país aunque el procedimiento para ese caso sea rápido y no compete más que a un juez regular. En el judaísmo, sin embargo, si la ley es clara, el caso puede ser resuelto por cualquier autoridad halájica; sólo cuando el caso es "difícil" de juzgar es llevado a manos de una autoridad halájica más conocedora y experimentada (aún si el caso es por una pequeña suma de dinero)

Haftará: **Isaía 1:1-27** **“Conoce el buey a su comprador, y el asno a su amo, Israel no ha conocido, Mi pueblo no ha discernido” (1:3)**

Uno puede discutir en contra de estas palabras, preguntando cómo uno puede comparar la reacción instintiva de una bestia a la libertad de pensamiento y decisión de un individuo. Lo que el profeta está diciendo es que hacer la voluntad de D-os es tan natural para el judío como es para un animal el comportamiento instintivo. Para no obedecer a D-os, el judío tiene que ir en contra de su inclinación natural. Esta Haftará concluye las “tres haftarot de Aflicción” y siempre precede al nueve de Av, un día para reflexionar y arrepentirse sinceramente, un día para ver que es nuestra propia y auto impuesta ceguera que nos mantiene en el exilio espiritual. Todo lo que necesitamos hacer es seguir nuestro deseo natural de hacer la voluntad de D-os, así como un buey y un burro no tienen problemas en percibir a su dueño.

PIRKE AVOT

Perek 3

“Sé extremadamente respetuoso con tu superior, agradable hacia tu inferior y recibe a cada persona con alegría.”

Rabbi Ishmael (Avot 3:12)

En relaciones humanas puedes encontrarte con alguien que esté en una posición más alta, más baja o en igual posición que la tuya. Si deseas ser querido por todos debes seguir este consejo. Trata a un superior con el respeto que se merece y él te querrá como a un hijo. Trata a un inferior con cortesía y él te querrá como a un padre. Recibe a tu igual con alegría y él te querrá como a un hermano.

Tiferet Israel

Cambiamos todo el tiempo...

La Internet Página de Or Sameaj:
www.jer1.co.il/orgs/ohr

